

¿Cómo el orujo que vale 1'50 pesetas los 100 kilos soportará los acarreos á las fábricas urbanas?

Y si algunos productos españoles van á la ciudad para ser destilados, haciendo un gasto inútil de acarreo y en ella se instala el ganado para consumir los residuos; las vinazas, los residuos y los estiércoles son en ella focos de infecci6n y sin utilidad ninguna, y en cambio quedan esquilados los pueblos por falta de aquellas sales, de aquellos residuos, de aquellos estiércoles y de todos aquellos productos que les dan movimiento y vida.

¿No ve en esto V. E. un factor importante para despoblar los pueblos, para producir el absentismo que tanto nos aqueja?

No recordamos qué autor dijo, que el pueblo que exporta cien años los productos brutos del suelo, ha de seguir emigrado tras sus productos. Algo así ocurrirá á nuestra ya esquilada agricultura.

Crear la vida donde hay abundante sol, tierra y aire, haciendo que vivan más gentes por hectárea. es extender los límites de la patria.

Es más: es trabajar por la higiene, pues el obrero de la ciudad no tiene la salud del agricultor; es mejorar las razas; es moralizar y mejorar las costumbres, es resolver parcialmente la cuesti6n social, es conseguir que un mismo hombre sea en parte agricultor y en parte industrial, que es el desideratum de los modernos filósofos partidarios de las pequeñas industrias domésticas.

IV

Alcohol de vino y alcohol de industria

Hé aquí la eterna cuesti6n. Divididos los agricultores y fabricantes en dos bandos, en vez de mirar al bien común, procura cada uno sacar buen partido de la ley de alcoholes, aunque sea en perjuicio del otro. Y una vez triunfan los unos y otra los otros. Y como demoler es más fácil que edificar, nó todos los que caen se levantan.

Somos muy amantes de la justicia y entendemos que á ella nos hemos de atener, aunque no parezca ser lo más ventajoso á nuestros intereses, de momento.

La destilaci6n de productos españoles, sean éstos vinos, patatas, remolachas, cotufas, cereales ú otros frutos de la tierra, nos parece igualmente digna de protecci6n, y por tanto deseamos que todas sean patrocinadas como industrias agrícolas. No sucede lo mismo con la destilaci6n de productos extranjeros, y para éstos deseamos que se les aplique un arancel que nó les permita competir con nuestras primeras materias nacionales.

El maíz, el dari, el mijo, las uvas é higos pasos, los dátiles, las algarrobas, en tre otros, son productos que por su alto rendimiento en alcohol (33 litros por 100 kilos) soportan bien el viaje por mar y vienen á competir con sus similares nacionales, nó sólo para la destilaci6n, sino también para la alimentaci6n del ganado.

¿Qué importa que el azúcar pague 82'25 pesetas los 100 kilos, equivalentes á